

DESHOJE Y MANEJO DEL RACIMO EN EL CULTIVO DE PLÁTANO

Vilma González²; Leonardo A. Marcelino³

INTRODUCCIÓN

El deshoje es una práctica agronómica que consiste en eliminar hojas o partes de hojas, que por su grado de infección o posición, pueda causar perjuicio a la producción.

Para producir un racimo de buena calidad, la planta de plátano requiere de ocho a nueve hojas al momento de la emisión de la inflorescencia; por debajo de este parámetro tanto la productividad como la calidad de la producción, se ven seriamente afectadas.

TIPOS DE DESHOJE

Deshoje de sanidad. Es una práctica preventiva para el control de enfermedades y saneamiento en general de la plantación. Dentro de este esquema de trabajo, se eliminan todas las hojas que tengan más del 60% de su lámina foliar enferma o, que por causas naturales se hayan secado, doblado o estén colgando de la planta. Una modalidad de este tipo de deshoje es la cirugía, que consiste en eliminar sólo la parte de la lámina foliar afectada; con ello se protege y aprovecha el resto de la lámina foliar que se encuentra en plena actividad fotosintética.

Deshoje para protección de la fruta. Permite eliminar las hojas que pudiesen ocasionar lesiones o marcas a la parte externa de la fruta, deberá considerarse la posibilidad de desviar la hoja en mención antes de cortarla. Esta práctica incluye la eliminación de “la hoja

placenta”, que es aquella que sale sobre el racimo y, por lo general, es mucho más pequeña que el resto de las hojas de la planta.

DESCRIPCIÓN PARA EL DESHOJE

Para su ejecución se recomienda utilizar una “chuzo o machete” bien afilado y colocado en una vara de longitud variable, según la altura promedio de las plantas. Cuando se realiza el deshoje en un área que ha mostrado o se sospecha que pudiera tener problemas con enfermedades bacterianas, se debe tener la precaución de desinfectar las herramientas cada vez que se empleen. Para ello, se puede utilizar formalina al 10% u otro desinfectante y dos juegos de herramientas para alternarlas entre planta y planta. Las hojas cortadas se deberán remover de la base de la planta y colocarlas entre las hileras de las parcelas (figuras 1 y 2).



Figura 1. Aspecto de una parcela posterior al deshoje y sin acomodar las hojas cortadas.



Figura 2. Aspecto de la parcela con las hojas cortadas alineadas entre las plantas. hojas cortadas.

El corte de la hoja se efectuará de abajo hacia arriba, teniendo el cuidado de no dañar las hojas vecinas. Se podrá eliminar sólo parte de la lámina foliar si el caso así lo amerita. Es recomendable realizar los ciclos de corte cada 15 a 22 días en la fase vegetativa del cultivo; de 20 a 30 días en la fase reproductiva y cada 35 días en la fase productiva. En los plantillos y hasta cuando se pueda realizar con el machete, se podrá descartar un tramo de 6 cm de la parte terminal de las hojas candela de todas las plantas, para eliminar el inóculo inicial y así retrasar el desarrollo de la enfermedad.

La calidad de la fruta producida determina, en última instancia, los beneficios económicos que se obtendrán de la actividad. Una vez la planta haya expuesto el racimo floral, se debe de prestar atención a su manejo ya que de ello dependerá la calidad de fruta cosechada.

Entre las prácticas orientadas hacia un buen manejo del racimo están:

1. Deshoje para protección de la fruta. Consiste en eliminar la hoja o parte de la hoja que pueda maltratar o marcar al racimo durante su fase de desarrollo, sin eliminar aquellas hojas que impiden que el sol provoque quemaduras en los frutos.

2. Desviación de los hijos. Se realiza cuando el hijo de producción, se desarrolla debajo del racimo, lo cual puede causar daños mecánicos a la fruta y deteriorar su calidad. En estos casos es necesario desviar el hijo de producción, de manera que no lesione al racimo; se puede utilizar para esta labor materiales como hilo, yaguas de tallos o varas que pueden ser de bambú (Figura 3).

3. Embolse de la fruta. Se utiliza para proteger la fruta del ataque de insectos-plagas, Zañago (*Trigona* sp.), trips y otros, así como para reducir daños ocasionados por raspones y quemaduras en el pericarpio que puedan disminuir su calidad y valor en el mercado. La bolsa se coloca, una vez expuesto todas las manos verdaderas del racimo, lo cual ocurre por lo general de 1.5 a 2 semanas después de haber emergido la bellota del racimo. Para esta labor primero se amarra y repliega toda la bolsa en el raquis de la parte superior del racimo, se eliminan los dedos inferiores del racimo

¹ Adaptado de: Marcelino, L.; González, V.; Ríos, D. 2005. Manual de Recomendaciones Técnicas para el Cultivo tecnificado de Plátano (*Musa paradisiaca* L.) Panamá, 63 p.

² Lic. Adm. de Emp. Agro. IDIAP. Centro de Investigación Agropecuaria Occidental (CIAOC). e-mail: vricky05@yahoo.com

³ Ing. Agr., M.Sc. IDIAP. Centro de Investigación Agropecuaria Occidental (CIAOC). E-mail: leomarce03@yahoo.com.mex



Figura 3. Desviación del hijo de producción utilizando varas de Bambú.

(desmane) y, posteriormente, se baja la bolsa totalmente. En áreas de mucho viento, la bolsa se amarra en su parte inferior para evitar que se levante. La colocación de la bolsa se realiza antes del desmane para evitar que el látex que se produce al desmanar manche el racimo, en la medida en que se introduce la bolsa.

4. Desmane del racimo floral. Tiene el propósito de eliminar aquellos plátanos que no alcanzarán un tamaño comercial. Esta práctica estimula un mayor desarrollo de las frutas que permanecen en el racimo. Se realiza una vez se hayan expuesto todos los cojines florales fecundados (provenientes de las flores hermafroditas) a partir de los cuales se formarán las “manos”. Para ello, y en el caso de racimos con más de siete manos, se elimina la flor y las dos últimas manos, teniendo el cuidado de dejar el tallo floral (pizote) para prevenir pudriciones. Cuando el racimo contenga seis o menos manos, se eliminará sólo una de ellas (figura 4).

5. Encintado de los racimos. El propósito es programar las fechas y/o semanas de corte o cosecha, para controlar la edad, el largo y grado (grosor) de las frutas, marcando el racimo con cinta plástica de variados colores. Semanalmente, a partir de la exposición de las manos verdaderas (momento de embolsado y el desmane), se coloca en cada uno de los racimos que estén en este estadio

fenológico una cinta plástica del mismo color, que determina anticipadamente su período y momento de cosecha (figura 5).



Figura 4. Racimo antes y después del desmane.



Figura 5. Racimo Embolsado y encintado.

Cada semana se cambia el color, en la primera semana del ciclo de llenado de las frutas (fase productiva del cultivo); entonces, se reinicia el ciclo de encintado. Para incrementar la eficiencia de los trabajadores y bajar costos, también se puede aprovechar la cinta de color, en una de tres opciones: para sujetar la bolsa protectora al pizote del racimo, en uno de sus bordes inferiores (evitando la exposición del racimo y permitiendo la circulación del aire) o cerrando completamente su boca (en bolsa con agujeros de ventilación) para impedir que el viento la levante.

Instituto de Investigación Agropecuaria de Panamá
Edición y Publicaciones
Rev. técnica: CRT - CIA - Occidental
Primera edición: 500 ejemplares 2005
Segunda edición: 200 ejemplares 2007
Reimpresión: 1,000 ejemplares 2009
Reimpresión: 1,000 ejemplares 2010
Reimpresión: 1,000 ejemplares 2011
Reimpresión: 1,500 ejemplares 2012
Reimpresión: 300 ejemplares 2013



**INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN
AGROPECUARIA DE PANAMÁ**

DESHOJE Y MANEJO DEL RACIMO EN EL CULTIVO DE PLÁTANO



Panamá, 2013